

## ATRÁS DE TRUMP

Por: Sergio Eduardo Cárdenas Jimenez

Sin duda la figura de Trump ha acaparado las portadas sin embargo, detrás se esconde un movimiento que no estamos viendo, se trata de un movimiento supremacista, conservador y nacionalista en el cual Trump simplemente viene a ser la conclusión de dicho movimiento.

Hablaba algo que nadie se atrevía a decir y que sin embargo representaba algo importante de la población americana, el tema de la inmigración, lo cual provoco que en tiempos de corrección política Trump venga a poner de moda la "incorrección política", así es como Trump y su idiosincrasia y comportamiento atípico como presidente del país, lo convirtieron en el candidato predilecto de la clase blanca trabajadora.

Esta clase trabajadora en EEUU ha ido perdiendo capacidad adquisitiva en los últimos treinta años, este descenso de las rentas del trabajo creó un problema, al disminuir la demanda y el crecimiento económico.

Las políticas neoliberales, en su objetivo de incrementar la rentabilidad del capital, facilitaron la movilidad de las industrias manufactureras a países con salarios más bajos y con peores condiciones laborales (como México). Ello causó una gran destrucción de puestos de trabajo bien pagados en el sector manufacturero de EEUU, ocupados en su mayoría por la clase trabajadora blanca.

Otro factor que beneficio a Trump fue la derrota de Bernie Sanders dentro del Partido Demócrata, que al igual que él, fueron los únicos que se acercaron a la clase trabajadora norteamericana que fue afectada por el neoliberalismo. Esto provocó que el voto de la clase trabajadora que pudo haber sido para Sanders, inmediatamente se sumó al proyecto de Trump.

En cuanto a su ideología, Trump tiene características de la ideología fascista, tales como un nacionalismo extremo basado en un sentido de superioridad de raza, con un canto a la fuerza y a la intervención militar, profundamente antidemocrático, presentándose como el salvador de las víctimas del sistema político corrupto. Ahora bien, también hay que subrayar las características que le diferencian del fascismo.

Una es que Trump no creó un movimiento y partido, sino que fue al revés: el movimiento popular anti-*establishment* (anti-sistema) creó a Trump. La segunda característica que le aleja del fascismo es que está en contra del Estado.

Y lo que está predeciblemente ocurriendo es que mientras la popularidad general del presidente Trump está descendiendo, la que tiene entre sus votantes es extraordinariamente alta. Vemos que, en contraste con lo que ocurre en el Partido Demócrata, la lealtad del votante a Trump es elevadísima.

El panorama futuro de EEUU es más que preocupante. Pero no hay que olvidar que la enorme crisis política que tiene el país ha sido causada por las políticas neoliberales realizadas desde los años ochenta, iniciadas por el presidente Reagan y continuadas por todos los demás, Clinton, Bush junior y Obama. No hay que olvidar que el enorme desencanto creado por el presidente Obama favoreció la victoria de Trump

En realidad, ha ocurrido en EEUU lo que también se ha dado en Europa. La aplicación de las políticas neoliberales ha creado esta enorme crisis y un rechazo que ha sido canalizado por partidos de ultraderecha, las políticas de Trump

continuarán imponiéndose, paradójicamente envueltas en una narrativa “obrerista” y “proteccionista”.

El Brexit fue la antesala de la victoria de Trump, Europa se está polarizando al mismo nivel que Estados Unidos los movimientos de Derecha están resurgiendo, las teorías conspirativas están adquiriendo auge, figuras como la de Hitler están siendo rescatadas e incluso alabadas.

Trump y sus seguidores están en contra del multiculturalismo precisamente porque ven los problemas de Europa

Otro factor importante en la victoria de Trump fueron las iglesias, ya que hay que recordar que Hillary Clinton estaba a favor del aborto y del matrimonio entre personas del mismo sexo, mientras que Trump siendo un presbiteriano conservador se oponía a estas medidas, defendiendo de este modo los principios cristianos.

Todas estas cuestiones llevaron a la mayoría de Evangélicos, Católicos y Judíos a no solo votar por Donald Trump, sino orar, ayunar y a hacer cadenas de oración para ser librados de Hillary Clinton a quien ellos veían empeñada en destruir a la iglesia.

Otra cosa que definió a Trump a diferencia de la campaña de Hillary Clinton que nunca tuvo un tema central más que el ataque a Donald Trump. En síntesis, Trump definió el producto que ofrecía y Clinton no lo hizo, lo cual puede explicar gran parte de su derrota.

En Estados Unidos la votación no es directa, sino que cada Estado tiene su elección y un número determinado de votos. Quien gana la elección en ese Estado gana todos los votos asignados.

Donald Trump sabía que era imposible ganar en California, Nueva York o el Distrito de Columbia, por lo que no hizo campaña en esos lugares. Se enfocó en lugares que podría ganar y que le daban muchos votos, como Florida y Carolina del Norte.

Es por esto que Trump arrasó en el cinturón bíblico (Kansas, Missouri, Oklahoma, Utah, Texas, Nebraska, Kentucky e Indiana) y en el cinturón industrial (Michigan, Pensilvania, las Carolinas, las Dakotas y Ohio)

Donald Trump se esforzó en mostrar a los norteamericanos que era diferente a Clinton. Mientras Clinton era la esposa de un expresidente y participó en la administración de Obama, es decir, una persona del “sistema”, Trump decía que él era un empresario y que no era político, lo cual, según él, lo hacía diferente.

Hay que entender geográficamente como fue el voto hacia Trump, para poder hacer un análisis frío. En las ciudades de las costas Este y Oeste está asentada la población más progresista del país, mayormente urbana, esa que tiene un elevado nivel socioeconómico y educativo, que es diversa y multicultural, que conoce y se interesa por el mundo, que viaja a Europa con cierta frecuencia, que valora la ecología, que recicla la basura y es consciente del calentamiento global, que sale a correr todas las mañanas, anda en bicicleta, practica yoga o medita y aunque puede ser religiosa o agnóstica, respeta la diversidad y la corrección política o simplemente se declara *espiritual*.

Que va al cine, al teatro, y visita galerías de arte, pero existe otro Estados Unidos asentado en el interior, más inhóspito, rural, e industrial, donde se asientan los sectores más conservadores que tienen menos ingresos y educación, pero que

tampoco necesitan tanto para vivir porque no gastan en universidades prestigiosas para sus hijos, coches modernos, vacaciones caras, o comida orgánica.

Es gente que vive en pueblos o ciudades pequeñas; que apenas terminó la secundaria y fue a trabajar a la fábrica local, como su papá y su abuelo, que vive en una misma casa que pagó con un crédito a treinta años; que es cristiana y va a la iglesia todos los domingos y hasta dos veces por semana; que maneja poderosas camionetas y ama la caza y la pesca; que aborrece el aborto y cree en la normalidad de que los hombres se casen con mujeres.

Gente que compra armas hasta en el *Walmart* y tiene en su casa un pequeño arsenal para matar ciervos y palomas o, si hiciera falta, defender a los suyos. Que se informa básicamente con la cadena Fox, desconfía de CNN, NBC, CBS, los extranjeros y del gobierno federal. Además detestan a los liberales de las grandes ciudades costeras, a quienes consideran arrogantes; y hasta ciertos encuestados señalan que votaron a Trump simplemente porque quieren un cambio, algo diferente.

La victoria de Trump se comprende por un lado, por el gran choque ideológico y cultural que existe entre las dos sociedades internas antes mencionadas, y por otro lado se entiende a partir de que fue un hombre que supo leer y darse cuenta de cuáles eran las necesidades, las angustias, y las quejas de ese pueblo del interior olvidado por los políticos y las élites urbanas.

Por último sería interesante analizar lo que busca Trump a nivel mundial, ya que históricamente Rusia y estados Unidos han estado peleados, Trump busca crear un G-2 con Rusia al acercarse con Putin que tiene ciertas características similares a él, lo que podría llevar a un nuevo Orden Mundial, en el que el neoliberalismo estará en graves problemas, pero repito es importante analizar lo que está detrás de Trump y no enfocarnos en Trump por sí mismo.